

# LA ECONOMÍA DE LA RIOJA DURANTE LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS\*

M<sup>a</sup> Cruz Navarro Pérez y Alberto Sainz Ochoa

Universidad de La Rioja

El desarrollo autonómico en España se produce en un escenario económico de intensos cambios. Las reformas que se habían adoptado antes y las que se van a llevar a cabo a partir de 1982 vienen obligadas e impulsadas por tres hechos fundamentales: los efectos de la crisis de los setenta, los cambios en el papel asignado al sector público tras el fin del periodo franquista y la entrada de España en las Comunidades Europeas.

Con la brusca subida de los precios del petróleo de 1973 se inicia un periodo de recesión que afecta a todos los países industrializados y se prolonga durante más de 10 años. En España, la crisis cierra una etapa de crecimiento y cambio estructural estimulada por las medidas adoptadas tras la aprobación del Plan de Estabilización puesto en marcha en 1959. Con la crisis se ponen en evidencia las debilidades del sistema productivo español y la necesidad de adoptar reformas estructurales y de saneamiento que acabarán alcanzando a todas las instituciones y sectores económicos.

---

\* Buena parte de los datos utilizados en este trabajo proceden de un estudio realizado por los autores que, con el título “La economía. Tres décadas de cambios”, forma parte del libro *La Rioja. Construcción y desarrollo de una Autonomía* publicado por el Gobierno de La Rioja.

Los problemas económicos se suman a los políticos que acompañan al proceso de transición iniciado después de la muerte de Franco. Es preciso dejar atrás a un Estado que interviene en precios y mercados y pasar a otro cuya misión será velar por el buen funcionamiento de los mercados y cumplir las funciones que la hacienda pública moderna le designa: asignación, redistribución, estabilización y crecimiento. Las competencias que estas nuevas funciones generan se acabarán compartiendo con un nivel supranacional, la Unión Europea, y otro regional y local.

El proceso de negociación para la integración en Europa también exige reformas que han de ponerse en marcha antes de la entrada en vigor del Tratado de Adhesión, una es la que se produce en el ámbito fiscal. Desde 1986 los cambios se aceleran. Acaso el signo más evidente sea la apertura e internacionalización de la economía que, enseguida, tendría que enfrentarse al mercado único y, dando un paso hasta la actualidad, a la unión monetaria. El mercado local dejó de ser la referencia fundamental de las empresas, las cuales ven aumentar sus oportunidades y, también, los riesgos derivados de una competencia creciente.

El panorama descrito es común a todas las regiones españolas, y sólo las particularidades estructurales riojanas explican las desviaciones respecto a la tendencia nacional en cada momento.

La exposición que ahora da comienzo se estructurará en cuatro partes. La primera propone una visión general de la economía riojana, después se analiza la estructura productiva, la tercera parte revisa el papel desempeñado por el sector industrial en el último cuarto de siglo y la última repasa algunas de las consecuencias de la integración en Europa.

## **1. UNA VISIÓN DE CONJUNTO DE LA ECONOMÍA RIOJANA**

El cuadro 1 ilustra algunas de las características que habitualmente identifican a La Rioja: la reducida dimensión, su vocación agrícola y el elevado nivel de bienestar del que disfruta.

El peso de La Rioja en términos de superficie, población o producción viene a dar la razón al primero de los elementos mencionados. La Rioja ocupa el 1 por ciento del territorio nacional, acoge al 0,66 por ciento de los habitantes y aporta el 0,78 por ciento de la producción.

**CUADRO 1**  
**Una visión global de la economía riojana**

	2000		1975	
	La Rioja	España	La Rioja	España
<b>Superficie (Km<sup>2</sup>)</b>	<b>5.034</b>	<b>504.750</b>	<b>5.034</b>	<b>504.750</b>
<b>% sobre total nacional</b>	<b>1,00</b>	<b>100,00</b>	<b>1,00</b>	<b>100,00</b>
<b>Población (miles)</b>	<b>264</b>	<b>40.062</b>	<b>239</b>	<b>35.520</b>
<b>% sobre total nacional</b>	<b>0,66</b>	<b>100,00</b>	<b>0,67</b>	<b>100,00</b>
<b>Densidad de población (Habitantes /Km<sup>2</sup>)</b>	<b>52,44</b>	<b>79,37</b>	<b>47,48</b>	<b>70,37</b>
<b>Tasa de Actividad</b>				
Hombres	66,37	66,93	75,83	77,57
Mujeres	38,17	41,73	33,85	28,53
Total	52,08	53,97	54,54	52,11
<b>Tasa de Paro</b>				
Hombres	4,22	9,26	1,66	4,64
Mujeres	12,84	19,76	0,21	4,94
Total	7,42	13,44	1,21	4,72
<b>Población activa por niveles educativos (%)</b>				
Básicos	30,00	27,10	84,44	81,93
Medios	42,80	46,40	10,00	12,83
Universitarios	27,20	26,50	5,56	5,24
Total	100,00	100,00	100,00	100,00
<b>VAB total (% sobre total nacional)</b>	<b>0,78</b>	<b>100,00</b>	<b>0,71</b>	<b>100,00</b>
<b>VAB total / Población (España = 100)</b>	<b>119</b>	<b>100</b>	<b>106</b>	<b>100</b>
<b>Estructura de la producción (%)</b>				
Agricultura	14,05	4,27	17,21	9,43
Industria	27,87	20,98	30,07	30,15
Construcción	7,35	9,06	9,37	10,32
Servicios	50,73	65,69	43,36	50,10
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa (INE), Renta Nacional de España y su Distribución Provincial (BBVA), FUNCAS, y Zapata (2001).

La densidad de población, los 52 habitantes por kilómetro cuadrado, promedia cifras extremas, con zonas de montaña prácticamente despobladas y áreas del valle razonablemente densas. De hecho, la distribución espacial de los habitantes es uno de los factores que mejor refleja, y que más ha condicionado, la dualidad económica valle-sierra, gestada durante los dos últimos siglos. Por municipios, tan sólo 5 de los que existen en La Rioja, agrupan al 70 por ciento de la población.

Del cociente de producción y número de habitantes, resulta el indicador más utilizado para medir el nivel de riqueza de una zona. Este ratio sitúa hoy a La Rioja en una posición privilegiada dentro del contexto nacional. Al mirar atrás, puede comprobarse que, a mediados de los cincuenta, la región ocupaba un puesto relativo similar, pero, en contra de lo que pudiera pensarse, la trayectoria seguida por el indicador entre ambos momentos no es horizontal. Pueden distinguirse dos etapas diferenciadas, tanto por la evolución del cociente que nos ocupa, como por la de las variables que lo componen. Hasta mediados de los setenta, el PIB riojano, aunque ajustado al ciclo nacional, crece más despacio y sólo el menor crecimiento de la población mantiene el producto per capita. La evolución del censo en La Rioja durante estos años no puede calificarse de novedosa, al menos si se valora con perspectiva histórica, más notables son las excepciones en las que la población de la región crece más que la media nacional. Una se da en la etapa iniciada en el 75 y que se cierra en los noventa. El matiz en este caso es que sólo un retraso en el cambio de tendencia de la tasa de crecimiento de la población (empezará a disminuir de forma alarmante al finalizar la década de los setenta) explica dicha excepción.

En el último cuarto de siglo, la renta por habitante no deja de mejorar respecto a la española gracias, ahora sí, al mayor dinamismo de la producción, al que se suma, en la última década del siglo, un crecimiento de los habitantes nuevamente inferior al nacional.

El análisis de la población como factor de crecimiento ha de tener en cuenta aspectos cualitativos. Dos fundamentales son: su dotación en términos de capital humano y la entrada en el mercado laboral.

El que, prácticamente, se haya eliminado de los análisis la valoración de la tasa de alfabetización y que aquellos se centren en el avance del nivel educativo de la población, o en el acceso de un porcentaje creciente de ciudadanos a los estudios universitarios, da una idea del alcance del cambio experimentado en las últimas décadas. En 1975, el 85 por ciento de la población activa riojana se situaba en nivel

de estudios básicos y apenas un 5 por ciento tenía título universitario. Hoy, el 70 por ciento de la población incorporada al mercado de trabajo tiene estudios que superan el nivel obligatorio y un 27 por ciento es universitaria. Sin olvidar la importancia de los logros educativos, ahora la preocupación ha de incidir en la adecuación de esta población a las nuevas necesidades de la sociedad o de las empresas. En este sentido, las tasas de paro entre algunos titulados universitarios, o el tiempo invertido en la búsqueda del primer puesto de trabajo, abren un espacio para la reflexión. Precisamente, la Encuesta de Población Activa realizada por el INE incorpora, como novedad, cuestiones que indagan acerca del periodo transcurrido desde que los encuestados abandonan el sistema educativo, hasta que encuentran su primer empleo, y los resultados sitúan a La Rioja entre las regiones con peores resultados.

La tasa de actividad (porcentaje entre ocupados o parados y personas en edad de trabajar) es el indicador más utilizado para valorar la incorporación de la población al mercado de trabajo. Al analizar la evolución de este ratio en el último cuarto de siglo, llama la atención la diferencia entre la tasa de actividad masculina y femenina, tanto en el porcentaje como en su variación, la disminución respecto al valor del 76 y las diferencias respecto a las tasas nacionales. Así, en términos relativos, el número de mujeres que trabajan o están dispuestas a hacerlo es muy inferior al de los hombres, pero ha aumentado en las últimas décadas, y es exclusivamente la disminución de la tasa masculina la que explica el descenso global. El aumento de la tasa de actividad femenina es el resultado de cambios sociales y culturales producidos en todos los países desarrollados. Menos evidentes resultan el resto de factores apuntados, para ellos han de tenerse en cuenta los cambios en la edad mínima para poder ser activo, el retraso, por motivos educativos, de la incorporación al mercado de trabajo, y la estructura de la pirámide de edad, donde disminuye el porcentaje de población encuadrada en las edades activas.

## **2. LA COMPOSICIÓN DE LA PRODUCCIÓN**

La estructura productiva riojana, aunque particular en su composición (Cuadro 2), coincide con la española en las transformaciones experimentadas durante las últimas décadas y que, básicamente, se traducen en una pérdida de importancia relativa de la agricultura en la economía, tanto en términos de producción como de empleo, y una ganancia de las actividades de servicios. Siendo similar el camino, no lo es la estación de partida y llegada. Como ocurría en los 50, la economía rio-

jana se diferencia de la española en el mayor peso de la agricultura y la industria y la menor importancia de la construcción y los servicios.

**CUADRO 2**

**La estructura productiva**

VAB a coste de los factores en pesetas corrientes (% sobre total)

<b>La Rioja</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios</b>	<b>Total</b>
1955	29,73	32,43	5,41	32,43	100
1975	17,21	30,07	9,37	43,36	100
1985	12,71	33,12	6,27	47,90	100
1998	11,94	28,68	6,70	52,69	100
<b>España</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios</b>	<b>Total</b>
1955	20,47	30,70	6,28	42,56	100
1975	9,43	30,15	10,32	50,10	100
1985	6,50	27,81	6,67	59,02	100
1998	4,72	21,27	8,90	65,10	100

VAB a coste de los factores (variación total real)

<b>La Rioja</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios</b>	<b>Total</b>
1955- 1975	66,67	260,00	260,00	132,50	153
1975-1985	24,00	51,85	-16,67	24,73	28
1985-1998	74,19	73,17	60,00	63,79	68
<b>España</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios</b>	<b>Total</b>
1955- 1975	61,95	394,57	273,64	161,59	198
1975-1985	12,86	13,42	-25,71	23,23	15
1985-1998	33,99	38,31	71,76	57,12	51

Empleos (% sobre el total)

<b>La Rioja</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios</b>	<b>Total</b>
1955	53,92	17,65	4,90	23,53	100
1975	30,69	28,71	7,92	32,67	100
1985	16,48	32,97	6,59	43,96	100
1998	11,06	31,38	7,19	50,36	100
<b>España</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios</b>	<b>Total</b>
1955	46,14	18,00	6,49	29,37	100
1975	23,20	24,37	9,80	42,64	100
1985	15,73	23,43	7,48	53,36	100
1998	8,40	19,29	9,10	63,21	100

## Empleo (variación total)

<b>La Rioja</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios</b>	<b>Total</b>
1955- 1975	-43,64	61,11	60,00	37,50	-0,98
1975-1985	-48,39	3,45	-25,00	21,21	-8,91
1985-1998	-23,13	16,33	33,33	40,00	20,87
<b>España</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Construcción</b>	<b>Servicios</b>	<b>Total</b>
1955- 1975	-42,74	54,12	71,99	65,33	13,88
1975-1985	-36,07	-9,33	-28,03	17,98	-5,72
1985-1998	-38,61	-5,35	40,02	36,26	15,01

Fuente: Elaboración propia a partir de Renta nacional de España y su distribución provincial. BBVA FUNCAS, y Zapata (2001).

Cuando se define La Rioja como una región agrícola, no es por la aportación de este sector a su economía, que ronda el 12 por ciento<sup>1</sup>, sino por duplicar el peso del sector en España y, acaso, por estar todavía presente un pasado ya lejano en el que la agricultura representaba un tercio de la producción y más de la mitad del empleo local.

Al entrar en la década de los sesenta, en La Rioja también había más agricultura y menos servicios que en España, pero entonces el primario representaba un 30 por ciento de la producción y el terciario un 32 por ciento. En apenas cuatro décadas, uno pierde dos terceras partes de su peso y el otro prácticamente se duplica. Los cambios no se producen a un ritmo homogéneo, la pérdida de peso relativo del primario es más intensa en las primeras décadas. Por otra parte, hasta 1985 se cumple la secuencia “desagriculturización-industrialización-tercialización”, y a partir de esta fecha se detecta también un fenómeno de “desindustrialización-tercialización”.

- 
1. Resulta curioso el incremento del peso del sector agrícola en el último año considerado ya que rompe la tendencia seguida hasta ese momento. Aunque el cambio de fuente pudiera restar fiabilidad a una comparación intertemporal, existen razones que explican este hecho. Durante la segunda mitad de los 90 se desató en La Rioja la que podría denominarse “fiebre del vino”; basten unos datos para intuir el alcance de estos hechos. Los precios del kilo de uva pasaron de las 54 pesetas, que por término medio percibió el agricultor en 1993, a superar las 200 pesetas en la campaña de 1998 y a acercarse a las 400 en la de 1999. Estas cifras convivían con otras, en apariencia, contradictorias: la producción de vino había aumentado en un 54 por ciento como consecuencia, tanto del aumento de la superficie productiva, como de la producción por hectárea. El resultado es que el sector vitivinícola ha ido acaparando un porcentaje creciente de la producción final agraria de la región, superando en la actualidad el 50 por ciento, y ha elevado la importancia relativa de la agricultura cuando se mide en pesetas corrientes.

En términos de tasas de variación, el periodo que se prolonga desde 1955 hasta 1975 es el que registra crecimiento económico mas intenso, aunque en La Rioja resulta inferior al nacional, salvo en agricultura. A partir de 1975 se observa un punto de inflexión en la evolución relativa de la economía de la región y, desde ese momento, se consolida como uno de los ejes de expansión en el nuevo escenario económico que se dibuja en la España de la democracia. Pero el principal matiz que distingue la evolución de los sectores riojanos se pone en evidencia cuando la variación y el peso en el VAB se valoran de forma conjunta, de esta forma se obtiene la aportación de cada sector al crecimiento total. Mientras en España, el sector servicios explica siempre más de la mitad de la variación de la producción, en La Rioja la responsabilidad la asume, en gran medida, la industria. De hecho, como se verá más adelante, el crecimiento diferencial del secundario durante la crisis justifica la distancia apreciada entre los datos regionales y nacionales.

### **3. LA IMPORTANCIA DE LA INDUSTRIA**

La relevancia del sector industrial para economía riojana va más allá de la que se puede intuir a la vista de su notable contribución al PIB regional, especialmente en el último cuarto de siglo. Tiene que ver también con su relación con otros sectores, con su capacidad de absorber avances tecnológicos, con el hecho de que explica buena parte del crecimiento diferencial registrado por La Rioja en los cinco lustros más recientes y por incluir a las actividades más afectadas por el incremento de la apertura y competencia vinculadas al proceso de construcción europeo.

En el año 2000, la industria generó el 28 por ciento del VAB y el 29 por ciento del empleo en La Rioja. Si estos porcentajes se comparan con los mismos para España (21 y 20 por ciento, respectivamente), se constata el protagonismo del secundario en la particular estructura productiva riojana. Como ya se había mencionado en el análisis anterior, durante las últimas décadas, la industria ve reducida su importancia relativa; las causas tienen que ver con la apertura de la industria a la competencia exterior a raíz de la adhesión de España a las Comunidades Europeas, la posterior puesta en marcha del mercado único y la creciente globalización internacional. No obstante, este retroceso se observa de forma menos acusada en La Rioja, donde el nuevo escenario económico ha contribuido a acentuar su especialización manufacturera.



CUADRO 3. Actividades industriales en La Rioja. 1998

Agrupaciones de actividad	VAB (%)		Variación 1998/95 (%)		EMPLEO (%)		PRODUCTIVIDAD	
	La Rioja.	España	La Rioja.	España.	La Rioja.	España.	La Rioja	España
Extractivas, energía y agua	7,39	16,55	12,59	12,49	1,56	4,51	108,27	357,44
Alimentación, bebidas y tabaco	24,98	13,01	6,13	5,11	23,99	14,99	106,67	86,45
Textil, confección, cuero y calzado	12,52	6,69	14,83	11,76	19,00	13,04	112,43	50,56
Madera y corcho	2,85	2,19	12,14	12,52	3,43	3,88	140,95	55,42
Papel, edición, artes gráficas	4,61	7,08	11,88	12,12	5,92	7,01	85,31	100,75
Química	3,41	7,33	7,72	7,82	1,87	4,81	113,95	154,96
Caucho y materias plásticas	6,23	4,01	19,83	20,73	4,36	4,00	97,68	101,42
Productos minerales no metálicos	6,49	6,29	6,73	6,53	5,92	6,32	88,49	98,43
Metalurgia y productos metálicos	10,77	10,55	9,21	8,17	13,08	12,93	92,11	81,75
Maquinaria y equipo mecánico	5,88	5,49	21,53	21,63	6,23	6,15	96,79	87,74
Material eléctrico, electrónico y óptico	1,83	6,19	18,66	18,39	1,56	5,86	103,70	107,53
Material de transporte	7,76	10,82	24,31	24,10	5,61	9,59	102,02	105,78
Industrias manuf. diversas (1)	5,28	3,80	17,47	17,50	7,48	6,91	107,84	51,62
TOTAL INDUSTRIA	100,00	100,00	12,23	12,54	100,00	100,00	87,34	100,00

(1) El 91% de las empresas de este sector en La Rioja, pertenecen a la industria del mueble.

FUENTE: Elaboración propia a partir de la Contabilidad Regional de España.

Las cuatro ramas con más presencia relativa dentro de industria manufacturera riojana son: la industria de alimentación, bebidas y tabaco (aporta el 25 por ciento al VAB industrial y genera el 24 por ciento del empleo, mientras en España los valores son 13 y 15 por ciento respectivamente); textil, confección cuero y calzado (13 por ciento del VAB y 19 por ciento del empleo en La Rioja, y 7 y 13 por ciento en España); caucho y plásticos (6 por ciento del VAB y 4 por ciento del empleo en La Rioja, 4 y 4 en España) y madera, corcho y muebles (7 por ciento del VAB y 10 por ciento del empleo, 4 y 8 por ciento en España). En conjunto, estos cuatro sectores generan el 50 por ciento del valor añadido industrial riojano, cuando en España apenas alcanza el 28 por ciento. A las anteriores, se suman las actividades de metalurgia y fabricación de productos metálicos, que representan cerca del 11 por ciento del VAB y del 13 por ciento del empleo tanto en La Rioja como en España, y el sector de fabricación de material de transporte, que aporta a la industria riojana el 8 por ciento del VAB y el 6 por ciento del empleo (en España 11 y 10 por ciento, respectivamente). Respecto al último sector mencionado, conviene recordar que su presencia en la región tres décadas atrás era prácticamente nula.

En cualquier caso, no debe perderse de vista que el peso, en términos de VAB o empleo, mide sólo una parte de la contribución productiva de un sector. Así, el crecimiento de ciertas actividades de servicios, concretamente los servicios a las empresas, está directamente relacionado con la externalización de actividades, antes desarrolladas por la propia empresa industrial. La interrelación entre la industria y el resto de sectores requeriría un análisis más detallado a partir de la información que suministran las tablas input-output. No existen tablas para La Rioja mínimamente actualizadas (la única disponible fue elaborada en los setenta). Tomando como referencia las conclusiones que se desprenden de las tablas nacionales, se puede inferir que los efectos de arrastre de la industria son muy superiores a los del resto de sectores. Al considerar los efectos indirectos derivados de dichos eslabonamientos, la contribución de la industria se multiplica.

Al introducir en el análisis la perspectiva histórica, el papel jugado por la industria se refuerza, comenzando por la crisis de los setenta y siguiendo con los efectos derivados de la integración en Europa (de estos últimos trata el próximo apartado). Conviene recordar que la alteración en la estructura de costes de las empresas, sumada a la caída de la demanda y a sus propias debilidades estructurales, dan como resultado que el efecto de la denominada crisis del petróleo en España supe-

rarse al de los países de su entorno. Aun cuando ningún sector se quedara al margen en este proceso contractivo, los efectos se concentraron especialmente en el secundario. No obstante, la estructura económica y financiera de las empresas, los excesos de capacidad en algunos casos o las perspectivas de demanda de sus productos, no eran independientes de la rama de actividad. De ahí que la especificidad de la industria en cada zona, llevara a que los efectos de la crisis variasen de unas regiones a otras.

Para valorar como influye la particular especialización industrial de La Rioja en su devenir económico hasta 1985 hay que tener en cuenta su composición por ramas de actividad y el crecimiento experimentado por cada una en dicho periodo (Cuadro 4). El producto del peso de un subsector en 1975 por su tasa de variación da como resultado la aportación de una rama al crecimiento total del secundario. De este análisis vale la pena destacar las siguientes ideas:

1) La evolución del producto industrial promedia comportamientos dispares, y se aprecian claras desviaciones de dicha media por ramas y entre La Rioja y España.

2) La evolución de una empresa combina el efecto de la situación macroeconómica común a todos los sectores, de las particularidades de la rama de actividad en la que se enmarca, de factores locacionales específicos de la zona donde está asentada, y de su propia estructura y gestión. Las diferencias apuntadas ponen en evidencia la importancia que parecen tener los dos últimos factores en la marcha de las empresas y, con ellas, en la de las ramas de actividad de cada región.

3) El efecto de la crisis sobre el empleo es más acusado que sobre la producción y da una idea de los ajustes internos a los que se sometieron las empresas durante los años considerados.

Y 4) En general, puede afirmarse que la especialización industrial en La Rioja contribuyó e atenuar el impacto de la crisis, y mejora la posición relativa de La Rioja en España, cuando se miden los indicadores de renta o bienestar más habituales.

Otro de los factores que explica la importancia del sector manufacturero, es el que tiene que ver con la investigación y el desarrollo y con la innovación tecnológica. Aun cuando todos los sectores participan en los avances tecnológicos, nueva-

CUADRO 4. El sector industrial en la crisis

Ramras de actividad (1975)	VAB (%)		Empleo (%)	
	La Rioja	España	La Rioja	España
Productos energéticos y agua	5,93	<b>10,89</b>	1,92	<b>4,90</b>
Minerales y metales	1,48	<b>9,04</b>	1,15	5,25
Minerales y productos no metálicos	5,19	<b>6,78</b>	6,63	<b>7,33</b>
Productos químicos	3,70	8,78	2,61	6,34
Productos metálicos y maquinaria	14,81	<b>20,18</b>	11,64	<b>18,40</b>
Material de transporte	0,00	7,34	0,00	6,14
Alimentos, bebidas y tabaco	<b>29,63</b>	<b>10,12</b>	<b>25,04</b>	<b>14,41</b>
Textil, cuero y calzado	<b>22,22</b>	<b>13,05</b>	<b>30,71</b>	<b>19,49</b>
Papel e impresión	<b>5,19</b>	<b>5,19</b>	4,79	<b>5,22</b>
Madera, corcho y muebles	<b>7,41</b>	<b>4,31</b>	<b>12,39</b>	<b>9,01</b>
Caucho, plásticos y otras manufacturas	4,44	<b>4,31</b>	3,12	3,50
<b>Total industria</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>

Variación total (1975-1985)	VAB		Empleo	
	La Rioja	España	La Rioja	España
Productos energéticos y agua	17,12	<b>22,65</b>	-15,91	<b>3,79</b>
Minerales y metales	44,12	<b>-20,48</b>	3,61	-34,48
Minerales y productos no metálicos	7,22	<b>-2,96</b>	-15,27	<b>-12,45</b>
Productos químicos	10,96	-0,72	-13,81	-21,65
Productos metálicos y maquinaria	67,69	<b>8,95</b>	30,00	<b>-6,23</b>
Material de transporte		17,08		20,19
Alimentos, bebidas y tabaco	<b>99,67</b>	<b>71,68</b>	<b>9,86</b>	<b>-5,84</b>
Textil, cuero y calzado	<b>32,84</b>	<b>7,41</b>	<b>-7,18</b>	<b>-19,56</b>
Papel e impresión	<b>17,82</b>	<b>26,02</b>	-9,98	<b>-2,80</b>
Madera, corcho y muebles	<b>18,43</b>	<b>8,21</b>	<b>-3,44</b>	<b>-19,55</b>
Caucho, plásticos y otras manufacturas	38,41	<b>5,29</b>	92,56	30,29
<b>Total industria</b>	<b>48,10</b>	<b>13,48</b>	<b>5,64</b>	<b>-9,32</b>

Aportación de cada actividad al crecimiento total	VAB		Empleo	
	La Rioja	España	La Rioja	España
Productos energéticos y agua	1,01	<b>2,47</b>	-0,31	<b>0,19</b>
Minerales y metales	0,65	<b>-1,85</b>	0,04	-1,81
Minerales y productos no metálicos	0,37	<b>-0,20</b>	-1,01	<b>-0,91</b>
Productos químicos	0,41	-0,06	-0,36	-1,37
Productos metálicos y maquinaria	10,03	<b>1,81</b>	3,49	<b>-1,15</b>
Material de transporte		1,25		1,24
Alimentos, bebidas y tabaco	<b>29,53</b>	<b>7,25</b>	<b>2,47</b>	<b>-0,84</b>
Textil, cuero y calzado	<b>7,30</b>	<b>0,97</b>	<b>-2,20</b>	<b>-3,81</b>
Papel e impresión	<b>0,92</b>	<b>1,35</b>	-0,48	<b>-0,15</b>
Madera, corcho y muebles	<b>1,37</b>	<b>0,35</b>	<b>-0,43</b>	<b>-1,76</b>
Caucho, plásticos y otras manufacturas	1,71	<b>0,23</b>	2,89	1,06
<b>Total industria</b>	<b>48,10</b>	<b>13,48</b>	<b>5,64</b>	<b>-9,32</b>

Fuente: Renta nacional de España y su distribución provincial. BBVA.

mente destaca la industria; primero, por la capacidad de absorción de las mejoras tecnológicas reflejadas en el aumento de la productividad; segundo por el papel que ocupa en la producción y difusión de la innovación y, tercero, por generar una parte considerable de las innovaciones susceptibles de difundirse en el sistema productivo. El análisis de la distribución sectorial del gasto de innovación muestra la influencia que la estructura empresarial de la industria riojana y las características tecnológicas de cada rama de actividad en el desarrollo tecnológico de la región.

Las diferencias en la propensión a la investigación, desarrollo o incorporación de nuevas tecnologías entre las empresas de unas y otras zonas dependen de numerosos factores, entre otros: de la estructura sectorial de la economía analizada, de la dimensión de sus empresas y del sistema institucional de innovación en el que dichas empresas operan.

Existen empresas que, por sus características tecnológicas, tienen mayor propensión a la innovación que otras, por lo que las particularidades de la estructura productiva de una economía acabarán explicando buena parte de su realidad tecnológica. Sirva como ejemplo el hecho de que los tres sectores que generan casi la mitad del VAB riojano, sólo ejecuten el 20 por ciento del gasto de innovación.

Otro factor que también influye en la propensión innovadora de una empresa es su dimensión (Cuadro 5). Aunque en determinados sectores de tecnología avanzada, una empresa pequeña puede desarrollar proyectos notables, en general, las PYMES se enfrentan a no pocas dificultades a la hora de llevar a cabo tareas de investigación y desarrollo tecnológico. En La Rioja, coinciden dos aspectos que actúan como un lastre en este sentido: una dimensión reducida, no muy distinta de la nacional pero, como ella, muy alejada de los patrones europeos, y la ausencia de grandes empresas. El papel innovador que éstas últimas desempeñan es de suma importancia, no sólo porque son las que están más capacitadas para acometer los proyectos de investigación y desarrollo tecnológico más ambiciosos, sino porque, con su actividad, arrastran a empresas pequeñas con las que se vinculan como clientes o proveedores.

**CUADRO 5. Distribución de empresas según estrato de asalariados. (1 enero 2001)**

	0	1-5	6-9	10-19	20-49	50-99	100-499	500-999	> 999
<b>LA RIOJA</b>									
<b>Total (1)</b>									
% s/ total	53,15	36,10	4,30	3,45	2,27	0,50	0,22	0,01	0,00
% acumulado	53,15	89,25	93,55	97,00	99,27	99,77	99,99	100,00	100,00
<b>Industria</b>									
% s/ total	33,74	36,00	9,05	9,30	8,81	2,08	0,95	0,07	0,00
% acumulado	33,74	69,74	78,79	88,09	96,90	98,98	99,93	100,00	100,00
<b>ESPAÑA</b>									
<b>Total (1)</b>									
% s/ total	53,26	36,02	4,77	3,26	1,82	0,49	0,34	0,03	0,02
% acumulado	53,26	89,28	94,05	97,31	99,13	99,62	99,96	99,99	100,01
<b>Industria</b>									
% s/ total	31,68	40,55	9,53	8,95	6,27	1,67	1,20	0,10	0,05
% acumulado	31,68	72,23	81,76	90,71	96,98	98,65	99,85	99,95	100,00

(1) Incluye todas las actividades menos la producción agraria y pesquera.

Fuente: Elaboración propia a partir del Directorio Central de Empresas, 2001 (INE).

La capacidad tecnológica e innovadora de una economía también está influida por el marco institucional en el que las actividades de investigación, desarrollo tecnológico e innovación han de llevarse a cabo; esto es, la red de instituciones y el conjunto de medidas de política económica dedicadas a potenciar, fortalecer o corregir las carencias tecnológicas detectadas en un espacio económico.

Pese al crecimiento observado en la última década, el potencial tecnológico riojano es inferior al que, en términos de producción y empleo, le correspondería (Cuadros 6 y 7). Este desfase tecnológico podría explicar el empeoramiento de la productividad industrial y el consiguiente freno en el crecimiento económico. Las actuaciones de I+D+I llevadas a cabo se concentran en un reducido número de actividades intensivas en tecnología y, dentro de estas, en las empresas de mayor tamaño, lo que demuestra que los condicionantes de sector y tamaño son, hoy por hoy, decisivos para el desarrollo tecnológico empresarial de la región.

**CUADRO 6. Porcentaje de gastos en I+D respecto al PIB a precios de mercado.**

	1996	1997	1998	1999	2000
La Rioja	0,39	0,38	0,50	0,48	0,61
España	0,83	0,82	0,90	0,89	0,94

Fuente: Estadística sobre las actividades en Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (INE).

CUADRO 7. Distribución del gasto y personal en I+D por sectores de ejecución. Año 2000.

Sector	GASTOS EN I + D			PERSONAL EN I + D (1)		
	La Rioja % s/ total	España % s/ total	% La Rioja s/ España	La Rioja % s/ total	España % s/ total	% La Rioja s/ España
Administración Pública	7,51	15,82	0,23	11,69	18,57	0,29
Enseñanza Superior	31,27	29,62	0,50	48,55	41,02	0,54
Empresas	61,22	53,66	0,55	39,76	39,01	0,46
IPSFL (2)	0,00	0,90	0,00	0,00	1,40	0,00
TOTAL	100,00	100,00	0,47	100,00	100,00	0,45

(1) Total personal en equivalencia a dedicación plena.

(2) Instituciones privadas sin fines de lucro

Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística sobre las Actividades en Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (INE).

La posición innovadora de La Rioja en el contexto nacional depende del indicador utilizado y de si sólo se tiene en cuenta la investigación o se añade también la innovación. En valores absolutos, las cifras de innovación tecnológica empresarial sitúan a La Rioja entre las tres comunidades autónomas con menor inversión; valoración que cambia radicalmente cuando los datos se relativizan. En términos de gasto (total e industrial) per cápita, La Rioja se encuentra entre las cinco comunidades más innovadoras; posición que consigue mantener si se valora el porcentaje de PIB destinado a innovación industrial y mejora cuando se considera el gasto total en innovación respecto al PIB. El panorama cambia si se valora exclusivamente el esfuerzo empresarial y se utiliza como indicador de la intensidad innovadora, la parte de la cifra de negocios dedicada a innovación. En este caso, las cifras referidas al sector industrial riojano sólo permite situar a esta región por delante de Canarias, Asturias, Navarra y la Comunidad Valenciana.

#### **4. LA INTEGRACIÓN EN EUROPA**

La entrada de España en las Comunidades Europeas implicará un reto histórico para la economía y las empresas riojanas. A las exigencias de adaptación a la nueva situación de competencia, se suman las que imponen después los nuevos objetivos asumidos por la UE, ahora con la presencia española. La puesta en marcha del mercado único se solapa en España con el final del periodo transitorio, exigiendo un doble esfuerzo de ajuste, y la reciente entrada a la Unión Monetaria ha requerido haber superado unos estrictos criterios de convergencia nominal que obligaban a corregir desequilibrios macroeconómicos recurrentes.

No es sencillo valorar el impacto aislado que la adhesión a Europa supone a las economías del Valle del Ebro. La entrada coincide con el principio de un periodo expansivo fruto, entre otros factores, de los ajustes realizados durante la etapa previa de crisis. No obstante, la incidencia es incuestionable; se alteran las reglas en las que todos los agentes económicos toman sus decisiones, tiene significativos efectos presupuestarios, cambia de forma radical el escenario de mercado en el que operan las empresas, aumentando sus oportunidades tanto como los requisitos de competitividad que se les exige, es un acicate para asumir reformas todavía pendientes, y mejora la imagen internacional del país. Unos efectos admiten una cuantificación relativamente sencilla, en particular, las acciones financiadas con cargo a los fondos comunitarios, mientras otros, concretamente el impacto sobre mercado y empresas, no se someten a un sencillo recuento. En fin, no es posible concentrar



en pocas líneas el impacto directo e indirecto generado por la incorporación a la UE. Acaso se pueda añadir que con ello se da respuesta a un deseo histórico, el de formar parte de Europa.

De los mecanismos de intervención utilizados por la Unión Europea, el que tiene un impacto regional más claro y directo es el que se canaliza a través de los fondos estructurales, cuyo fin es, precisamente, la corrección de las disparidades económicas a ese nivel. En la actualidad la UE dispone de tres grandes fondos estructurales, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, el Fondo Social Europeo y el Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola en su sección Orientación, que canalizan las ayudas hacia objetivos definidos al comienzo de cada periodo financiero. El hecho de que La Rioja disfrute de una renta superior al 75 por ciento de la media comunitaria, las ha dejado fuera del objetivo 1, que se viene aplicando desde 1989 y hacia el que se canaliza el 80 por ciento de los fondos. Pero algunas de las características apuntadas en secciones anteriores les han permitido ser zonas elegibles a efectos de los antiguos objetivos 2 y 5b. El primero estaba pensado para zonas industriales con problemas, no incluidas en el objetivo 1 y para acceder a las ayudas se exige que el secundario ocupe un peso superior a la media y que haya registrado pérdidas continuadas de empleo. El objetivo 5b iba dirigido a zonas rurales que padezcan problemas de despoblamiento, envejecimiento de la población, escasa dotación de infraestructuras y una elevada dependencia del sector primario. La redefinición de objetivos llevada a cabo en las últimas discusiones presupuestarias implica que, desde el 2000, ambos se incluyan en el actual objetivo 2, del que la región sigue formando parte.

Sin menospreciar el impacto de las partidas estructurales, desde un punto de vista económico, el principal efecto de la integración aparece asociado a la progresiva incorporación a la unión aduanera, primero, y al mercado único, después. El problema al valorar el impacto en este caso, es la dificultad de cuantificación. El nuevo marco competitivo afectará especialmente a aquellos sectores más sometidos a la competencia internacional, en particular al industrial. Como los efectos creación y desviación de comercio hacían prever, aumentan las importaciones y exportaciones dirigidas a la Comunidad Europea y se reducen las que vienen y van a otros países. Las cifras son elocuentes, la tasa de apertura (cociente entre exportaciones más importaciones y PIB) era, en 1985, el 20 por ciento en La Rioja (33 por ciento en España); en 1999, las tasas de apertura, alcanzan el 30 y el 43 por ciento respectivamente (Cuadro 8).

**CUADRO 8. Comercio exterior en La Rioja**

Años	Impor- taciones La Rioja	Expor- taciones La Rioja	Tasa de cobertura La Rioja(1)	Grado de apertura La Rioja(2)	Grado de apertura España (2)	M / ME (3)	X / XE (4)
1985	24.623	17.409	70,70	16,64	32,71	0,48	0,42
1990	31.626	26.930	85,15	15,48	29,03	0,35	0,48
1995	57.323	73.076	127,48	23,44	34,93	0,41	0,64
1996	67.306	93.180	138,44	27,32	38,44	0,43	0,72
1997	74.958	118.910	158,64	31,01	43,53	0,41	0,77
1998	79.399	125.295	157,80	30,82	44,65	0,40	0,77
1999	91.983	128.308	139,49	31,71	47,29	0,41	0,75
2000	109.461	133.550	122,01	32,75	54,95	0,40	0,65

(1) exportaciones / importaciones

(2) Suma de exportaciones e importaciones / PIB

(3) Importación regional / importación nacional

(4) Exportación regional / exportación nacional

Fuente: Dirección General de Aduanas, Contabilidad Regional de España (INE) y elaboración propia.

**CUADRO 9. Convergencia de La Rioja con la Unión Europea**

	Producto interior bruto por habitante (UE = 100)	
	La Rioja	España
1959	65,9	58,3
1973	84,4	79,3
1985	78,3	70,6
1991	88,5	77,8
1998	96,2	81,5

Fuente: Renta Nacional de España y su Distribución provincial. BBVA.

Un indicador de síntesis es el PIB por habitante (Cuadro 9). Desde la incorporación de España a la UE, el crecimiento económico en el país, y en particular en La Rioja, ha sido superior al europeo. Por ello no ha dejado de recortarse la distancia que separa a la región de Europa, en lo que a este indicador se refiere. Con ello se va corrigiendo el retraso en renta per cápita desde una posición de salida a principios de siglo, que apenas alcanzaba el 50 por ciento de la europea, se mantenía

tozudamente a mediados, para acelerar, por fin, en las últimas décadas, hasta alcanzar unas posiciones cercanas al 100 que supone estar a la par de los países europeos.

## **5. REFLEXIÓN FINAL**

Los próximos años se desarrollarán en un contexto internacional de marcada incertidumbre. El cambio de ciclo económico, las turbulencias políticas, los problemas internacionales de seguridad, los posibles efectos de cualquier conflicto sobre los precios energéticos, los particulares problemas en latino-américa, dejan su huella en casi todos los indicadores económicos. Todo ello se produce en un marco económico global, en el que a las empresas se les exige mejorar continuamente su posición competitiva. La capacidad demostrada por éstas para adaptarse a los cambios exigidos en las últimas décadas es tranquilizador, pero, en modo alguno, es garantía suficiente de que los puedan afrontar en el futuro con el mismo grado de éxito. Aunque a lo largo de la exposición se ha mencionado puntos fuertes de la economía riojana es preciso ser consciente de sus debilidades.

Así, aun cuando la especialización detectada refleja ventajas comparativas, no se puede olvidar que, buena parte, se materializa en sectores de demanda media y débil y, por lo tanto, que cuentan con un mercado, en principio, menos proclive al avance que el de los sectores de demanda fuerte. Ello no significa que estas empresas no puedan crecer con parecida rapidez, aunque, para lograrlo, será fundamental la eficiencia con la que consigan su producción y el avance en las estrategias de calidad y de diferenciación del producto. Por ello, a la hora de analizar el cambio observado en la industria riojana, también es importante tener en cuenta las decisiones empresariales. Entre ellas, se destacan las relacionadas con la innovación tecnológica.

